

♦ Capítulo: Conciencia cuántica — La fase que se mira a sí misma

1. La conciencia no como sustancia, sino como configuración

En el modelo SQE, la conciencia **no es una propiedad material** ni un campo separado, sino una **configuración específica de coherencia interna** en la red de fase ϕ .

A diferencia de enfoques clásicos o dualistas, aquí la conciencia se entiende como:

Una **estructura auto-referencial** de reorganización cuántica sostenida que es **capaz de modular su propia fase interna** frente a estímulos externos.

2. ¿Qué hace que una red ϕ "sienta"?

Para que un sistema cuántico relacional alcance lo que llamamos conciencia, deben cumplirse tres condiciones emergentes:

- **Coherencia dinámica local:** la red mantiene su fase interna pese a perturbaciones (estabilidad cuántica).
- **Capacidad de retroacoplamiento:** su propia actividad modifica su patrón de reorganización (autoafectación).
- **Interfaz informacional con el entorno:** existe una modulación relacional que permite registrar, integrar y anticipar.

Estas condiciones no ocurren en partículas sueltas, pero sí en **sistemas neuronales complejos, acoplados y rítmicos**, como el cerebro.

3. Ritmo, sincronización y fase consciente

Desde SQE, el **"estado consciente"** se asocia a un patrón resonante de reorganización de fase que ocurre en sistemas con:

- Alto grado de sincronización interna,
- Variabilidad estructurada (no rigidez ni ruido),
- Capacidad de sostener **una red de ϕ coherente en múltiples escalas** (local y global).

Esto puede modelarse como una **estructura ϕ autoorganizada** que se reconfigura en tiempo real y que **integra información** como diferencias de fase.

4. La conciencia como un “colapso interno relacional”

En la interpretación SQE:

- La conciencia no observa el mundo “desde afuera”,
- Sino que **colapsa configuraciones internas** al reorganizar su red de coherencia.

Esto puede parecer similar a la interpretación de la conciencia como colapsadora de funciones de

onda, pero en SQE:

No hay colapso clásico, sino reorganización relacional interna que modula el acceso a ciertas configuraciones estables.

Así, la conciencia no “ve” el universo, sino que **se reconfigura activamente dentro de él**, en función de cómo se acopla a la red ϕ circundante.

5. Información no como cosa, sino como resonancia activa

La conciencia emerge donde hay **información activa**, entendida no como bits ni símbolos, sino como:

- Diferencias sostenidas de reorganización de fase,
- Que afectan la evolución interna de un sistema coherente,
- Y que pueden ser retroalimentadas en nuevos ciclos.

Esto da lugar a memoria, anticipación, percepción, lenguaje y pensamiento como **formas emergentes de autoestructura relacional**.

Conclusión

En el modelo SQE:

- La conciencia no es algo “añadido” a la materia.
- Es una **fase especial de la red cuántica relacional**, donde la coherencia alcanza niveles de autoafectación sostenida.
- Lo que llamamos “yo” es una **estructura temporal resonante**, que se mantiene en equilibrio precario entre lo interno y lo externo.
- No colapsamos el mundo: **nos reorganizamos en él**.